

CONDICIONES.

Este periódico se publica los jueves.
Precio de suscripción en la capital, por
ciento anverso, pago adelantado... 25 cs.
En los Estados, franco de porte... 31 ..

PUNTOS DE VENTAS.

Despacho del periódico, calle de Balvanera,
bajos del n.º 4, rejería.
Imprenta en la calle de Tiburcio n.º 18.
Taller de Yapiencia, calle de Cocheros n.º 11.
Alacena "La Cuchara," portal del Estafio.
Bombrera mexicana, Puente de Jesús Na-
saron n.º 5.

EL PUEBLO

PERIODICO INDEPENDIENTE

BIBLIOTECA NACIONAL
MEXICO

Y CONSAGRADO A PROMOVER TODO LO QUE INTERESE A LOS ARTESANOS E INDUSTRIALES.

ANUNCIO.

Para la relativa a ellos, dirigirse al despa-
cho del periódico, Balvanera, bajos del n.º 4.
Los avisos de los artesanos se insertarán a
precios extraordinariamente módicos.

CORRESPONDENCIA.

No insertamos a precios convencionales, y lo
de los artesanos y que sean de interés general.
Para la inserción de avisos y de artículos
remitted, así como para todo lo relativo al pe-
riódico, dirigirse a su despacho.

Revista.—JUAN B. MARMOLEJO, LUIS G. RUBIN.

RETROGRADAMOS.

Nuestros hermanos creído siempre que la
misión del hombre en la tierra, es una
misión de amor y caridad; es decir, bus-
car por todos los medios el mejoramiento
individual y colectivo; propender al bien
particular y al bien general, y con el
alivio por la propia felicidad, así como
por la de sus semejantes, procurar en to-
dos sentidos el bienestar, la instrucción
y el progreso de la humanidad, llegando
así a una perfección universal a que de-
be aspirar todo corazón bien formado y
todo ser inteligente, libre y pensador.

El hombre que no abraza estas convic-
ciones é no las pone en práctica cuando lo
es posible; el que se encierra en un la-
mentable exclusivismo, y no ejerce esas
buenas máximas de amor y caridad, mi-
rando solo por el bien propio sin cuidarse
del ajeno, y dando así al mundo "el tri-
ste espectáculo, dignísimo así, de un avar-
rido de bienestar, ese hombre debe estar
señalado con la estigma de la reprobación
universal; y debe llevar un nombre
que sintetice en su expresión todo lo que
hay de flaqueza, de miseria y de abyección
en la pobre humanidad; este nombre
es el de egoísta. Y cuando el número de
egoístas aumenta; cuando no están dismi-
nuidos, sino que reunidos forman una fo-
ca exclusivista, donde en vez de aprove-
char para el bien general esa fuerza que
da la unión, y de coadyuvar con su pre-
stigio y apoyo al progreso social, se con-
cretan en un estrecho círculo al bien pro-
pio y al interés particular, bien se puede
decir que retrogradamos, y que la socie-
dad, en vez de marchar á su perfección
moral y material, camina á su fraccionamiento
y disolución.

No sin motivo hacemos estas reflexio-
nes: un hecho reciente y que ha provoca-
do nuestra desolación dándonos una triste
decepción, nos las ha inspirado. El
Gran Círculo de Obreros dirigió una cir-
cular á todas las sociedades establecidas

en esta capital, exhortándolas á que contri-
buyan con lo que les sea posible para
efectuar los premios á los alumnos de las
escuelas municipales. Dichos premios co-
nviene pagar al año pasado, y el Gran
Círculo, deseando realizar una de sus ten-
dencias, que es la difusión de la enseñanza,
ha querido dar á los educandos el premio
que merezcan, para que no se vean pri-
vados de ese estímulo en su carrera es-
colástica.

Como se ve, el objeto no puede ser
más digno ni más laudable; y sin embargo,
quién lo creerá! algunas aunque pocas
sociedades, se han negado á coadyuvar á
él.

Por muy poderosos que sean los mo-
tivos que tengan esas sociedades para
abstenerse, siempre vendrán á parar,
en buena lógica, á una triste y desconso-
ladora conclusión.

Dice alguna de esas sociedades, que
su único objeto es el auxilio mutuo entre
sus socios, y que por tal causa no puede
consagrar ni el mas pequeño óbolo á otro
objeto que no sea aquel.—Esto es el odio
al exclusivismo de muchos, todavía más
funesto que el exclusivismo individual,
puesto que tiene mas fuerza moral y mas
ancha esfera de acción.

Algunos dicen, para dornar un poco la
fuerza de su negativa, que no es muy
necesario el estímulo de los premios, y
que mas bien debe inculcarse á los niños,
ya sea con dulzura, ó con rigor si es ne-
cesario, la conciencia del deber en que
está de instruirse.—Esto, sobre ser im-
practicable en la tierna edad, en que no
hay bastante lucidez al repaso de ánimo
para comprender todo el rigorismo de los
deberes del hombre, volverán á estable-
cer aquella timida concepción que ponía
en práctica el conocido axioma de la letra
con sangre fría. ¡Y esto en el siglo del
progreso intelectual y social!

Otros, para apoyar su negativa, alegan
que el objeto propuesto por el Gran Círculo
entraña ideas políticas....(1)—Ago-
ra puede oírse que haya quien rinde

cine así. Es una aberración de la idea,
exaltada por intereses particulares.

En fin, otra sociedad ha dicho que no
puede dar su cooperación porque sus es-
tadutos no se lo permiten, ó se lo prohiben.
—Esto es el egoísmo colectivo, encubierto
con el repaño de la fidel observancia de
la ley; pero de esa observancia tan
estricta como la que ha hecho famosos
y.... ridículos á los ingleses, que se han
visto muchas veces precisados á adicio-
nar sus leyes con redundancias y pleo-
nasmos tales como este: «El que incurrie-
re en tal ó cual delito, será ahorcado y
señalado».

De todos modos, y, como antes hemos
dicho, sean cuales fueren los motivos que
han impulsado á algunas sociedades á res-
ponder en sentido negativo, vendrán á
parar á la desconcertadora conclusión de
que retrogradamos en el camino del pro-
greso social.

Si las corporaciones no han de propen-
der á lo que propende el individuo que
anhela ese progreso, es decir, al bien ge-
neral tanto como al particular, vendrán
á convertirse en un centro de egoísmo
que, mientras mas potente, será mayor
amenaza para el cuerpo social.

Si la filantropía, si las tendencias hu-
manitarias, si las máximas fraternales de
que blasaman los reunidos en caridad,
se concretan solamente á practicar entre
los asociados, sin dar á los demás
hombres ni un ápice de su ayuda mate-
rial ni de su apoyo moral, pedios de su
mérito y de su prestigio! Serán enton-
ces únicamente unas compañías explota-
doras, y, lo que es mas triste, monopoli-
zadoras de los buenos sentimientos y de
las buenas ideas. Esto es la peor de las
avaricias.

Y no parará aquí el mal. Ese exclu-
sivismo y retraimiento necesariamente
traerá consigo, más tarde ó más tem-
prano, cierto antagonismo entre las diversas
corporaciones, que será el preliminar pa-
ra la disolución general.

Debemos en justicia consignar aquí un

hecho que sirve de ejemplo al desaliento
que nos produce lo que antes dejamos
apuntado. En esas sociedades que niegan
su cooperación, no ha faltado una
voz que, esforzándose por hacer patente
lo noble del objeto, se ha levantado exci-
tando á no desaprovechar oportunidades
para llevar á cabo tan buen pensamiento,
y para dar así al mundo una prueba de
que las actuales sociedades de artesanos
son verdaderamente benéficas y progresi-
stas; pero esa voz ha sido ahogada por
una mayoría egoísta é intranquiente.

No queremos dejar de consignar otro
hecho que es un argumento incontestable
contra los egoístas. Los operarios de
varias fábricas han contribuido, no solo
con la mejor voluntad, sino hasta con
regocijo, para el objeto á que los exhortó
el Gran Círculo. Esos operarios ganan
un escaso jornal, entre 6 cinco reales al día,
y sin embargo, han cedido la mitad de
su diario, mientras que los artesanos de
la capital, que ganan de un peso á dos, y
que por sus circunstancias particulares y
su exterioridad social debían ir á la van-
guardia de las empresas civilizadas y
progresistas, dan muestras de una inco-
nfiable abstinencia y de una monarquía
incompreensible.

Este hecho pone muy alto el buen nom-
bre y la honra de aquellos humildes tra-
bajadores del trabajo, que son el verdadero
punto de la patria, y hará estéril de
rubor á los exclusivistas é indolentes.

Negando con camino, muy triste ja-
pel harán los exclusivistas en la historia
de la regeneración social.

Prodicamos la unión, y con el egoísmo
rompemos los dulces lazos que deben
unir á los hombres. Decimos que anhe-
lamos el adelanto y el bienestar de nues-
tros hermanos, y con nuestro retraimien-
to ponemos obstáculos al bien y hacemos
impracticable el progreso. Prodicamos
la filantropía y la fraternidad, y cuando
llega el caso de ejercerlas, nos detenemos
ante triviales consideraciones y ante moni-
quias particularidades.

No nos cansaremos de repetir: misen-
tras seamos filantropos más de dichos
nuestros hermanos los buenos ciudadanos,
buenos miembros sociales y amigos de la
humanidad, los amamos solamente en teo-
ría, seremos los furiosos sociales, é in-
fames retrogradando hasta caer en el es-
pantoso abismo de la desolución.

MISCELANEA.

—La inglaterra á un cuadro de edad en
que contrajeron matrimonio muchos hombres
célebres. De su estadística resulta que flato-
pore se casó á los 18 años; Dante, Flaminio
y Walter Scott, á los 24; Kepler, Mozart, Blaise
Pascal y Lord Byron, á los 27; Rembrandt,
la primera vez á los 28, y la segunda á los 34;
Schiller y Weber, á los 32; Aristophanes, á
los 33; Wellington, á los 37; Tolma, á los 38;
Lutero, á los 43; Adonis, á los 44; Young,
á los 47; Swift, á los 48; Buffon, á los 55, y
Shakespeare, á los 57.

—En 1858 habia en Inglaterra 39 milio-
nes de Helios-Artes con 4,000 alumnos que
pagaban el año 250,000 reales; ahora hay 122
con 12,000 alumnos, que pagan 2,400,000
reales. Se creían antes cinco para los pe-
queños, mas en la actualidad hay 104,500 de
estas que reciben aquella enseñanza. Tan-
poco habia clases nocturnas para los artesanos
maestros que ahora hay 628, á que concurren
1,700 de ellos. En 1854 se fundó la prime-
ra escuela científica elemental, y el número
de ellas asciende hoy á 944, con 58,767 alum-
nos.

—En Oltava se presenta una gran opo-
sición universal que aguarda en todo lo
que sigue para ir a Viena, pero los pre-
sidentes son capitalistas, y el liberal arqui-
tecto Chartier está contrayendo un magni-
fico palacio que tendrá 300,000 metros de ex-
tensión.

En el centro del edificio está entallada una
columna monumental de 150 metros de alto-
ra, para que las visitas de la exposición pue-
dan gozar de un golpe de vista admirable.

El palacio será rodeado á orillas del lago
de modo que su situación se puede ver con
claridad, y desde la planicie de la gran co-
luna podrá descubrirse el lago Lemán en to-

Uno de los vapores insurgentes trató de escapar, pero fue capturado con un gran número de refugiados que llevaba a bordo.

tal de que son plantas. La distancia de un
por bello, la damporino de toda una cose, los

y construyendo el edificio donde han de estar

abolir la pena de muerte.

—Desde el línea 26 está a disposición del público el ferrocarril urbano que corre del Empedradillo a la garita de Perabrillo. El precio es medio

—Desde el línea 26 está a disposición del público el ferrocarril urbano que corre del Empedradillo a la garita de Perabrillo. El precio es medio

ción, se verificarán, las primarias el 8 de Febrero, y las segundas el 22 del mismo.

43

El Pueblo insertará los avisos que le dirijan los artesanos é industriales, y que sean relativos á su ejercicio, á precios excesivamente módicos, pues los Editores desean con esto proteger á las clases trabajadoras. Asimismo están abiertas las columnas del periódico para todos los escritos que tiendan al mejoramiento de la Industria y de las Artes.

IMPRESA EN LA CALLE DE TIVVOCIO NUM. 14